

EDITORIAL

FIKA LIV 2026: una pausa para repensar el cuidado en tiempos de transformación

El Número Especial FIKLiv 2026 de la Revista Biociencias propone un diálogo entre territorio, innovación, bioética, formación, inteligencia artificial y ciencia abierta para pensar el cuidado como una práctica ética, social y tecnológica orientada a la vida.

Vivimos un momento en el que cuidar ya no puede entenderse únicamente como una acción asistencial ni como una responsabilidad circunscrita a los sistemas sanitarios. Cuidar implica hoy comprender los territorios, reconocer las diferencias, anticipar riesgos, proteger la dignidad humana, formar nuevas capacidades, gobernar responsablemente la innovación y preguntarnos por el lugar que deben ocupar la inteligencia artificial, los datos y las tecnologías emergentes en las decisiones que afectan la salud y la vida.

En este contexto, la Revista Biociencias presenta su Número Especial FIKLiv 2026, concebido como un espacio de encuentro entre investigación, innovación, experiencia territorial y reflexión crítica sobre las transformaciones contemporáneas del cuidado.

Esta edición se desarrolla en el marco del II Congreso Internacional FIKA LIV 2026, organizado por la Escuela de Ciencias de la Salud (ECISA) de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). Inspirado en el concepto sueco FIKA —la decisión consciente de detenerse para compartir, conversar y reconectar—, el Congreso traslada esta filosofía al campo de la salud e invita a realizar una pausa estratégica frente a la velocidad de la transformación tecnológica: detenernos no para abandonar el futuro, sino para decidir colectivamente qué futuro de la salud queremos construir.

Para contribuir a esta transformación del cuidado, es necesario hacernos la siguiente pregunta: ¿Cómo innovar sin perder de vista lo humano?

La Cuarta Revolución Industrial ha ampliado extraordinariamente las posibilidades de diagnóstico, predicción, prevención, educación y gestión sanitaria. Inteligencia artificial, machine learning, analítica de datos, sistemas predictivos, entornos digitales y nuevas formas de interacción entre personas y tecnologías están modificando las fronteras tradicionales de las ciencias de la salud. Sin embargo, cada avance abre también interrogantes sobre equidad, privacidad, autonomía, acceso, gobernanza, bioética y responsabilidad.

La innovación adquiere verdadero sentido cuando contribuye a preservar la dignidad, reducir desigualdades y mejorar las condiciones concretas de vida de las personas y las comunidades.

Esta perspectiva dialoga directamente con las tres grandes categorías propuestas por FIKA LIV 2026: Humanos Editables, Conciencia Digital y Metasalud.

Humanos Editables nos sitúa frente a las posibilidades y límites de intervenir sobre la vida, los datos y las condiciones de salud de las poblaciones. Gobernanza de la innovación, biotecnología responsable, protección de datos personales y equidad en salud pública digital dejan de ser asuntos exclusivamente técnicos para convertirse en preguntas éticas, sociales y políticas. Toda innovación sanitaria transforma relaciones de poder y, por ello, exige construir marcos capaces de garantizar que los beneficios del progreso científico y tecnológico sean accesibles y socialmente responsables.

Conciencia Digital introduce una segunda dimensión indispensable: la tecnología necesita propósito. Frente a una visión en la que digitalizar equivale automáticamente a progresar, FIKALIV propone recuperar el humanismo, la dignidad, el bienestar y la bioética como principios orientadores. Hablar de transformación digital en salud significa también preguntarnos quién queda incluido, quién permanece al margen, qué competencias necesitan los ciudadanos y profesionales, cómo protegemos la autonomía y de qué manera construimos relaciones más conscientes con las tecnologías que progresivamente median nuestra experiencia cotidiana.

Finalmente, Metasalud permite imaginar nuevas fronteras para el cuidado. La inteligencia artificial aplicada al diagnóstico y a la gestión, los modelos predictivos, la salud algorítmica, los escenarios virtuales y las estrategias de prevención inteligente anuncian importantes posibilidades para los sistemas sanitarios. El desafío consiste en hacer que estas herramientas complementen —y no sustituyan— la capacidad humana de comprender contextos, reconocer vulnerabilidades, construir confianza y tomar decisiones éticamente responsables.

Los treinta trabajos que conforman este número especial permiten observar que estas preguntas no pertenecen exclusivamente al futuro. Ya están presentes en los territorios, las instituciones, las aulas, los servicios sanitarios y las comunidades.

La edición comienza reconociendo precisamente el territorio como escenario fundamental del cuidado. Las contribuciones sobre salud indígena e intercultural, determinantes sociales en zonas rurales, discapacidad, cartografía territorial, malaria, dengue, comunicación audiovisual comunitaria, salud mental y dignidad humana muestran que ninguna transformación sanitaria puede construirse desconociendo las realidades históricas, culturales y sociales en las que viven las personas. El territorio no constituye únicamente una localización geográfica: es memoria, cultura, relaciones sociales, saber comunitario y también una fuente decisiva de información para comprender las desigualdades en salud.

Un segundo conjunto de trabajos aborda la relación entre determinantes, prevención, ambiente y cuidado, recorriendo problemas que van desde enfermedades transmitidas por vectores y exposición a disruptores endocrinos hasta microplásticos, promoción de la salud escolar, seguridad del paciente, alimentación consciente, riesgos laborales y prevención cardiovascular. En ellos aparece una idea transversal: cuidar significa anticiparse. Significa pasar de modelos centrados exclusivamente en responder a la enfermedad hacia perspectivas capaces de intervenir sobre los factores sociales, ambientales, conductuales y organizacionales que condicionan la salud.

La formación de quienes cuidan constituye otra dimensión esencial. Modelos heurísticos, innovación digital en instituciones sanitarias, videojuegos con potencial terapéutico, nuevas narrativas culturales e imagenología aplicada a la formación muestran que educar para la salud en el siglo XXI requiere nuevas pedagogías y lenguajes. La educación deja de ser transmisión unidireccional de conocimientos y se convierte en un proceso activo de creación, experimentación, autonomía y apropiación responsable de tecnologías.

La inteligencia artificial y la gestión basada en datos ocupan igualmente un lugar destacado. Sus aplicaciones en radiología, administración sanitaria, manejo de información clínica y procesos de decisión ilustran un cambio profundo: los datos comienzan a convertirse en una infraestructura esencial del cuidado. Pero cuanto mayor es su capacidad para orientar decisiones, mayor debe ser también nuestra responsabilidad sobre su utilización. La pregunta ya no es únicamente qué puede hacer un algoritmo, sino qué debe hacer, bajo qué condiciones, con qué información, para beneficio de quién y bajo qué principios éticos.

El número culmina ampliando esta reflexión hacia la educación, la ciencia abierta y el futuro de la academia. Los desafíos asociados con los miedos y sesgos frente a la inteligencia artificial, el acceso abierto al conocimiento y el liderazgo de las instituciones académicas evidencian que la revolución tecnológica también está transformando la manera en que producimos, comunicamos, evaluamos y compartimos ciencia. Las universidades y las revistas científicas tienen ante sí la responsabilidad de participar activamente en esta transformación, evitando tanto la resistencia acrítica como la adopción tecnológica sin reflexión.

En este sentido, este número especial representa algo más que la memoria académica de un Congreso. Constituye una invitación a construir comunidades conscientes, saludables y sostenibles, capaces de vincular conocimiento científico, innovación tecnológica, responsabilidad social y acción territorial.

La propia estructura experiencial de FIKA LIV expresa esa concepción. Los FIKA TALK privilegian la conversación y el pensamiento compartido; los FIKA TEI permiten comunicar experiencias e investigaciones con capacidad de movilizar transformaciones; el Networking con Propósito busca convertir el encuentro académico en colaboración; y las Pausas FIKA recuerdan un principio aparentemente sencillo, pero profundamente significativo: ninguna transformación sostenible puede construirse olvidando el bienestar de quienes la hacen posible.

Detenerse, entonces, también constituye una forma de avanzar.

Desde la Revista Biociencias asumimos esta edición especial como una oportunidad para fortalecer el diálogo entre ciencia y sociedad y para reconocer la diversidad de aproximaciones desde las cuales puede investigarse y transformarse el cuidado. En estas páginas convergen investigación científica, experiencias comunitarias, innovación educativa, salud pública, bioética, inteligencia artificial, ciencia abierta y transformación digital. Su diversidad no constituye fragmentación; expresa, por el contrario, la complejidad de los problemas que enfrentamos.

El futuro de la salud no podrá construirse únicamente desde los laboratorios, los hospitales o los algoritmos. Será necesario construirlo también desde las comunidades, los territorios, las aulas, las instituciones, las redes de conocimiento y los espacios en los que aprendemos a escucharnos.

Por ello, FIKA LIV 2026 nos invita a hacer algo especialmente necesario en una sociedad acostumbrada a la aceleración permanente: hacer una pausa para pensar antes de transformar.

Una pausa para preguntarnos qué entendemos por progreso. Una pausa para reconocer a quienes históricamente han quedado fuera de las decisiones. Una pausa para comprender que los datos representan personas y realidades. Una pausa para imaginar tecnologías que amplíen capacidades sin disminuir humanidad. Una pausa para escuchar los territorios y aprender de las comunidades. Y, sobre todo, una pausa para recordar que el propósito último de la ciencia, la educación y la innovación en salud continúa siendo el mismo: cuidar la vida.

Ese es el propósito que une a FIKA LIV 2026 con este número especial de la Revista Biociencias. Una ciencia capaz de innovar, pero también de interrogarse; una tecnología capaz de transformar, pero orientada por la ética; una academia abierta al futuro, pero profundamente comprometida con las realidades de sus territorios.

Porque frente a las posibilidades extraordinarias de nuestro tiempo, la pregunta decisiva no será cuánto podremos transformar, sino cómo elegiremos cuidar aquello que transformamos.

Myriam Leonor Torres Pérez

Decana

Escuela de Ciencias de la Salud – ECISALUD
Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD